

López Parra, María Sughey; Rivera Aragón, Sofía; García Méndez, Mirna; Reidl Martínez, Lucy

Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflicto en el noviazgo

Psicología Iberoamericana, vol. 21, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 24-31

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133929862004>

Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflicto en el noviazgo

Communication Styles as Predictors of Conflict Management in Dating

María Sughey López Parra

Sofía Rivera Aragón*

Mirna García Méndez

Lucy Reidl Martínez

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

RESUMEN

El conflicto es natural e inevitable en las relaciones de pareja, sin embargo, la forma en la que se maneje puede derivar en aspectos positivos o negativos para la relación. Un elemento que tiene estrecha relación con el manejo del conflicto es la comunicación, pues en sí misma puede ser una herramienta útil a la hora de solucionarlos. Por ello, el objetivo del presente trabajo fue ver cómo influyen los estilos de comunicación que utilizan los jóvenes en relaciones de noviazgo a la hora de manejar los conflictos. Se siguió un diseño correlacional con 810 participantes (hombres y mujeres) de entre 18 y 28 años, con una relación de noviazgo. Los resultados indican que los estilos negativos de comunicación predicen el manejo del conflicto evitante, mientras que estilos de comunicación tanto positivos como negativos influyen en el manejo del conflicto tanto ambivalente como chantajista.

Palabras clave: conflicto, noviazgo, comunicación, jóvenes, pareja.

ABSTRACT

Conflict is natural and unavoidable in couple relationships; however, the way we handle it may develop positive or negative aspects of the relationship. One of the elements related to conflict management is communication, since it may be a useful tool when solving conflicts. Therefore, the aim of this study was to evaluate how communication styles influence conflict management during dating relationships (boyfriend/girlfriend) among young people. A sample of 810 men and women was used, all of them with ages between 18 and 28 years, and all of them in a couple relationship. Results show that negative communication styles predict avoidant conflict management, while both positive and negative communication styles influence ambivalent and blackmailing conflict management.

Keywords: conflict, management, communication, youngsters, couple.

* Recibido: 3 de enero, 2013 - Aceptado: 26 de marzo, 2013

Correspondencia: Sofía Rivera Aragón, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, C. P. 04510, Copilco Universidad, México. e-mail: sofiar@unam.mx

INTRODUCCIÓN

Las relaciones afectivas ocupan un lugar importante en la vida de los jóvenes, particularmente las de noviazgo, pues implican un contexto significativo para la maduración de la intimidad, afiliación, sexualidad, identidad y autonomía (Connolly & McIsaac, 2009; Dávila & Goicovic, 2002; Ehrenfeld, 2003).

Aunque el noviazgo generalmente se caracteriza por la presencia de afectos positivos, también involucra conflictos que se pueden acompañar por comportamientos agresivos, abuso físico, y coerción sexual entre los miembros de la pareja (Carlson, 1987). En este sentido, existen factores de riesgo negativos que pueden generar relaciones destructivas; por ejemplo, patrones destructivos de conflicto que normalmente van en aumento (Fincham & Beach, 1999; Garrido, Reyes, Ortega & Torres, 2007; Greef & Bruyne, 2000; Kelley, Fincham & Beach, 2003; Markman, Stanley & Blumberg, 2001). Aspectos que, de ser manejados de forma adecuada y a tiempo, ayudarán a tener una interacción más positiva (Weeks & Treat, 2001).

El conflicto en la pareja se define como la oposición abierta entre sus miembros, quienes identifican desacuerdos o fuentes de dificultades en la relación (Fincham, 2003; 2009).

De acuerdo con Mcfarland y Christensen (2000), en el estudio del conflicto en la pareja existen dos elementos importantes: la estructura y el proceso. La estructura tiene que ver con la mera incompatibilidad de necesidades y deseos; mientras que el proceso involucra la interacción que se da entre los integrantes de la pareja a partir del conflicto, y puede generar reacciones diferentes por parte de los integrantes de la pareja; a esto se le denomina manejo del conflicto. Si el manejo es adecuado, genera la solución del conflicto y mantenimiento de la pareja; sin embargo, si es inadecuado, las consecuencias serán insatisfacción, ruptura de la relación o violencia (McFarland & Christensen, 2000).

De acuerdo con Vargas, Cabrera y Rincón (1978), las formas en que las personas se comportan frente a una situación conflictiva se pueden definir como estilos de solución o manejo de conflictos.

La forma en la que se manejen los conflictos se determina básicamente por formas positivas o negativas. Por ejemplo, Deutsch y Coleman (2000) retoman los procesos constructivos y destructivos, de competencia

y cooperación, en los que se basa la teoría del campo de Lewin (1931, en Deutsch & Coleman, 2000), utilizándolos como referentes importantes y condicionantes de los procesos de resolución para que los conflictos sean positivos o negativos.

Las formas negativas se relacionan con la confrontación, competencia, agresión, violencia, acomodación y retirada, están en función de imponer las ideas propias sin tomar en cuenta al otro y se basan en la satisfacción de los intereses propios; mientras que las formas positivas buscan solucionar el conflicto mediante el intercambio efectivo de forma asertiva, centrándose en la búsqueda de soluciones que impliquen estrategias como el compromiso, la colaboración y negociación (Deutsch & Coleman, 2000; Levinger & Pietromonaco, 1989; Pruitt & Rubin, 1986; Straus, 1979). A partir de las formas positivas y negativas derivan patrones específicos de manejo del conflicto en los que puede haber un compromiso mutuo, evitación mutua, o bien, una situación en la que uno de los miembros de la pareja demanda constantemente la resolución del conflicto, mientras que el otro evade o se retira de dicha situación (Eldridge, 2009; Gottman, 1994).

Ahora bien, en el manejo del conflicto la comunicación ocupa un lugar muy importante pues es a través de ella se busca solucionar los problemas (Armenta & Díaz-Loving, 2006). Además de que implica un intercambio de información de los pensamientos, sentimientos, temores y percepción de un miembro de la pareja hacia el otro (Fitzpatrick, 1988; Ojeda, Sánchez, Díaz & Rivera, 1996; Soller, 1982 en Kimble et al., 2002).

El estilo dentro de la comunicación es un factor relevante, pues implica cómo se dice y cómo se transmite algo, es decir, aquellas señales que sirven en el proceso de la comunicación para interpretar y entender el significado (Norton & Pettergrew, 1979). Los estilos de comunicación se agrupan en dos polos, uno positivo y otro negativo, dentro del primero están el ser abierto y claro; mientras que del lado negativo se encuentran formas de comunicación agresivas, apáticas y violentas (Sánchez & Díaz-Loving, 2003). En este sentido se ha encontrado que la comunicación negativa influye en la aparición de patrones destructivos de conflicto en las parejas (Balderrama-Durbin, 2009). Estos patrones tienen estrecha relación con procesos vinculados con la atribución como una respuesta a estímulos conductua-

les utilizados, en la medida en la que se perciben conductas negativas durante la interacción y proceso del conflicto (Fincham & Bradbury, 1992).

Tomando en cuenta que las investigaciones sobre manejo del conflicto se han realizado con parejas casadas o que cohabitán, y que la etapa de la pareja en la que se encuentran los individuos supone una interacción diferente (Karney, Bradbury, Fincham & Sullivan, 1994), además de que la forma en la que se comunican puede influir en la aparición de patrones destructivos de conflicto (Markman, Stanley & Blumberg, 2001), el objetivo de este trabajo fue conocer cómo los estilos comunicación que utilizan los jóvenes influyen en el manejo del conflicto en las relaciones de noviazgo. La hipótesis fue que los estilos de comunicación positivos predecirán el uso de estrategias de manejo de conflicto positivas, mientras que estilos de comunicación negativos predecirán el uso de estrategias de conflicto negativas.

MÉTODO

Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo accidental de 810 participantes voluntarios (400 hombres y 410 mujeres) de entre 18 y 28 años (media=21.36 años, DE=3.21) que al momento del estudio tenían una relación de noviazgo, con al menos seis meses de relación, no vivían en pareja y no tenían hijos. El promedio de tiempo de relación fue de 30 meses.

Instrumentos

Se utilizó la Subescala de Manejo del Conflicto Yo (López-Parra, García y Rivera, 2010), que consta de 32 reactivos con opción de respuesta tipo Likert pictográfica, distribuidos en seis factores, con una consistencia interna .77 y explica el 54.5% de la varianza; evalúa las formas en las que la persona se comporta frente a una situación conflictiva. Los factores son: intolerante (seis reactivos, $\alpha=.81$), evitante (seis reactivos, $\alpha=.80$), negociador (nueve reactivos, $\alpha=.82$), afecto-negativo (tres reactivos, $\alpha=.75$), retirada (cuatro reactivos, $\alpha=.63$) y acomodación (cuatro reactivos, $\alpha=.55$).

Asimismo, se utilizó la Subescala de Manejo del Conflicto Pareja (López-Parra, García y Rivera, 2010) para evaluar cómo percibe la persona que su pareja se comporta ante una situación conflictiva. Dicha subes-

cala está conformada por 34 reactivos con opción de respuesta tipo Likert pictográfico distribuidos en cinco factores con una consistencia interna de .89, y explica: agresivo-evitante (13 factores, $\alpha=.90$), ataque-defensa (siete factores, $\alpha=.89$), apático (cinco factores, $\alpha=.78$), no colaborador (tres factores, $\alpha=.76$) y chantaje (tres factores, $\alpha=.57$).

También se utilizó el Inventario de Estilos de Comunicación en la Pareja (Sánchez & Díaz-Loving, 2003) en su versión corta. Esta escala tiene una consistencia interna de .89 y sus factores explican entre el 50.92% al 62.12% de la varianza. Se conforma por dos versiones: una, para evaluar cómo me comunico con mi pareja, que consta de 37 reactivos divididos en dos dimensiones. Yo positivo: social afiliativo (tres reactivos, $\alpha=.92$), social auto-modificador (tres reactivos, $\alpha=.86$), simpático (tres reactivos, $\alpha=.84$), abierto (tres reactivos, $\alpha=.76$), social normativo (tres reactivos, $\alpha=.69$), reservado-reflexivo (tres reactivos, $\alpha=.67$) y claro (tres reactivos, $\alpha=.58$). Yo negativo: violencia instrumental (tres reactivos, $\alpha=.85$), evitante (tres reactivos, $\alpha=.83$), hiriente expresivo (tres reactivos, $\alpha=.93$), autoritario (tres reactivos, $\alpha=.81$), irritante expresivo (tres reactivos, $\alpha=.81$).

La otra versión evalúa cómo se comunica mi pareja conmigo; consta de 42 reactivos divididos en dos dimensiones: mi pareja positiva y mi pareja negativa. Mi pareja positiva: social-afiliativo-humorístico (tres reactivos, $\alpha=.94$), social-normativo (tres reactivos, $\alpha=.83$), abierto (tres reactivos, $\alpha=.77$), auto-modificador constructivo (tres reactivos, $\alpha=.85$), empático (tres reactivos, $\alpha=.86$), claro (tres reactivos, $\alpha=.86$) y social expresivo (tres reactivos, $\alpha=.79$). Mi pareja negativa: violencia instrumental y expresiva (tres reactivos, $\alpha=.94$), evitante (tres reactivos, $\alpha=.86$), autoritario (tres reactivos, $\alpha=.85$), ambiguo rechazante (tres reactivos, $\alpha=.74$), maquiavélico (tres reactivos, $\alpha=.71$), chismoso (tres reactivos, $\alpha=.78$) e impulsivo (tres reactivos, $\alpha=.78$).

Procedimiento

Se pidió la colaboración voluntaria de los participantes; se les explicó que el propósito del estudio era conocer algunas características de las relaciones de pareja entre jóvenes. Aunque cada cuestionario incluyó instrucciones escritas, el investigador permaneció con los

participantes durante el tiempo requerido para responder dudas sobre cómo responderlos. Se les garantizó la confidencialidad de la información proporcionada.

RESULTADOS

Para lograr el objetivo de la presente investigación, que fue establecer la influencia de los estilos de comunicación en el manejo de conflicto en el noviazgo, se procedió a realizar análisis factoriales de segundo orden. Con las dimensiones globales resultantes de cada escala se llevaron a cabo correlaciones producto-momento de Pearson. Posteriormente se realizaron los análisis de regresión lineal múltiple correspondientes.

En la tabla 1 se observan los resultados obtenidos para cada escala después de realizar los análisis factoriales de segundo orden. Se observó que la Subescala de Manejo del Conflicto Yo quedó conformada por dos factores que explican el 60.68% de la varianza.

En cuanto al Inventario de Estilos de Comunicación, en la Tabla 2 se observa que para la versión Yo, se conformaron dos factores que explican el 52.73% de la varianza. En relación con la versión Mi pareja, ésta también quedó estructurada por dos factores que explican el 59.78% de la varianza.

Una vez que se redujeron los factores, se realizaron correlaciones de Pearson entre los factores de segundo orden de la Subescala de Manejo del Conflicto Yo, con los factores de segundo orden del Inventario de Estilos de Comunicación. Los resultados descritos en la tabla 3 indican que existen correlaciones positivas y significativas aunque bajas, tanto para hombres como para mujeres, entre el manejo del conflicto evitante y los estilos de comunicación Yo negativo y Pareja negativa.

Asimismo, se encontró que tanto en hombres como en mujeres, existen correlaciones positivas y significativas entre el manejo del conflicto ambivalente y los estilos de comunicación Yo positivo y mi Pareja positiva; sin embargo en las mujeres, el manejo ambivalente también se relaciona con el estilo de comunicación negativa que utiliza su pareja.

Después de realizar las correlaciones se procedió a ejecutar los análisis de regresión múltiple paso a paso, tomando como variable dependiente el manejo del conflicto y como variables independientes los estilos de comunicación. Se obtuvieron los coeficientes de regresión no estandarizados (B), estandarizados (β), coeficientes de determinación (R^2) y los intervalos de confianza.

En la tabla 4 se muestran los resultados que se obtuvieron para hombres y mujeres con respecto a las regresiones sobre el Manejo del Conflicto Evitante. Se observa que para los hombres, en el primer paso del análisis, se incorporó como predictor en la ecuación el estilo de comunicación yo negativo, que explica el 24% de la varianza, $F_{(1,389)}=114.06, P<.001$; en el segundo paso se incluyó el estilo de comunicación mi pareja negativa como predictor, que explica el 25% de la varianza, observándose un incremento en $R^2=.01$, $F_{incrementada(1,388)}=59.86, P<.05$. En el caso de las mujeres en el primer paso se incluyó el estilo de comunicación pareja negativa como predictor, que explica el 10% de la varianza, $F_{(1,409)}=44.07, P<.001$; en el segundo paso se incluyó el estilo de comunicación yo negativo como predictor, que explica el 12% de la varianza, con lo que se observó un incremento en $R^2=.02$, $F_{incrementada(1,408)}=29.37, P<.01$.

Tabla 1. Factores de segundo orden de la Escala de Manejo del Conflicto Yo

Escala		Factores de segundo orden	Factores de primer orden	1	2
Escala de Manejo del Conflicto	Yo	Evitante: forma mediante la cual se eluden las situaciones conflictivas	Evitante	,863	-,133
		Intolerante	,787	,102	
		Retirada	,724	,097	
		Ambivalente: forma que supone la existencia de estrategias ambiguas para manejar el conflicto.	Negociador	,133	,817
		Afecto negativo	-,334	,698	
		Acomodación	,421	,570	

Tabla 2. Factores de segundo orden de la Escala de Comunicación Yo

Factores de segundo orden		Factores de primer orden	1	2
Yo	1. Positivo: forma clara, abierta y social a través de la cual la persona le transmite sentimientos, pensamientos y emociones a su pareja.	Claro	,774	-,152
		Social normativo	,770	-,115
		Reservado reflexivo	,735	,088
		Social auto-modificador	,662	-,271
		Social afiliativo	,648	-,393
		Abierto	,615	,052
		Simpático	,572	,056
		Hiriente expresivo	-,140	,783
		Autoritario	,176	,772
		Violencia instrumental	-,222	,737
Mi pareja	2. Negativo: forma autoritaria, hiriente y violenta mediante la que la persona le transmite sentimientos, pensamientos y emociones a su pareja.	Irritante expresivo	,008	,727
		Evitante	-,090	,546
		Autoritario	,803	-,061
		Impulsivo	,796	-,147
		Ambiguo-rechazante	,795	-,133
		Chismoso	,787	-,095
		Violencia instrumental expresiva	,773	-,199
		Maquiavélico	,756	-,037
		Empático	-,088	,801
		Claro	-,003	,782
Mi pareja	1. Negativo: forma autoritaria, impulsiva y violenta a través de la cual la pareja le transmite sentimientos, pensamientos y emociones a su compañero(a).	Auto-modificador constructivo	-,177	,748
		Abierto	-,028	,745
		Social normativo	-,047	,743
		Social expresivo	-,182	,667
		Social afiliativo humor	-,343	,609

Tabla 3. Correlaciones por hombres y mujeres entre los estilos de comunicación y manejo de conflicto

	1	2	3	4	5	6	M	DE
1. Manejo yo evitante		0,14**	-0,11*	0,48**	-0,09	0,37**	2,52	0,80
2. Manejo yo ambivalente	0,16**		0,13*	0,04	0,11*	0,07	3,04	0,66
3. Comunicación yo positivo	-0,09	0,19**		-0,21**	0,58**	-0,12*	3,80	0,61
4. Comunicación yo negativo	0,31**	-0,02	-0,25**		-0,15**	0,61**	2,16	0,67
5. Comunicación pareja positiva	-0,07	0,14**	0,61**	-0,21**		-0,24**	3,74	0,67
6. Comunicación pareja negativa	0,31**	0,11*	-0,18**	0,54**	0,40**		2,12	0,73
M	2,57	3,02	3,82	3,70	2,13	5,61		
DE	0,78	0,61	0,59	0,67	0,78	0,86		

Nota: Las intercorrelaciones para los hombres (N=400) se presentan arriba de la diagonal y las intercorrelaciones para las mujeres (N=410) aparecen debajo de ésta. La media y la desviación estándar para los hombres se presenta en las columnas verticales, y las medias y desviaciones estándar para las mujeres en las filas horizontales.

**p<.001, *p<.01

Tabla 4. Resumen de análisis de regresión para los predictores del Manejo del Conflicto Yo Evitante

Variables			B	EE	β	I. C.	
						Mín.	Máx.
Hombres	Paso 1	Estilo de comunicación Yo Negativo	.51	.06	.40**	.34	.60
	Paso 2	Estilo de comunicación Pareja Negativa	.08	.04	.11*	.01	.25
Mujeres	Paso 1	Estilo de comunicación Pareja Negativa	.20	.05	.20**	.09	.31
	Paso 2	Estilo de comunicación Yo Negativo	.25	.06	.20**	.11	.38

Nota: **p<.001, *p<.05

Tabla 5. Resumen de análisis de regresión para los predictores del Manejo del Conflicto Pareja Chantaje

Variables			B	EE	β	I. C.	
						Mín.	Máx.
Hombres	Paso 1	Estilo de Comunicación Pareja Negativa	.27	.06	.22**	.15	.40
	Paso 2	Estilo de Comunicación Yo Negativo	.13	.06	.11*	.00	.26
Mujeres	Paso 1	Estilo de Comunicación Pareja Positiva	.35	.06	.28**	.23	.48

Nota: **p<.001, *p<.01

Finalmente, en cuanto al Manejo del Conflicto Pareja Chantaje, en la tabla 5 se muestran los resultados obtenidos para hombres y mujeres. Así se observa que para los hombres en el primer paso del análisis se incorporó como predictor en la ecuación el estilo de comunicación pareja negativa, que explica el 4% de la varianza, $F_{(1,350)}=15.85$, $P<.001$; en el segundo paso se incluyó el estilo de comunicación yo negativo como predictor, que explica el 5% de la varianza, y donde se observa un incremento en $R^2=.05$, $F_{incrementada(1,349)}=4.43$, $P<.01$. En cuanto a las mujeres, en el primer paso se incluyó el estilo de comunicación pareja positiva como predictor, que explica el 7% de la varianza, $F_{(1,363)}=30.93$, $P<.001$.

DISCUSIÓN

El propósito del presente estudio fue analizar cómo es que la forma en la que los jóvenes se comunican con su pareja y cómo perciben que su compañero(a) se comunica con ellos, influye en la manera de manejar el conflicto.

Las correlaciones permitieron observar que los estilos de comunicación negativos se encuentran relacionados con el manejo de conflicto evitante, mientras que la mezcla de estilos de comunicación positivos y

negativos se relacionan con el manejo del conflicto ambivalente. Los resultados de las regresiones dejan ver que el manejo de conflicto evitante se predice en hombres y mujeres por el uso de estilos de comunicación negativos (tanto los que utiliza la persona como los que utiliza la pareja). Dichos resultados son consistentes con investigaciones anteriores sobre comunicación y conflicto en las que se observa la asociación entre patrones de comunicación negativa y el manejo de conflicto negativo (Punyanunt-Carter, 2004).

Por otro lado, en los hombres el manejo del conflicto ambivalente se determina por el uso de estilos de comunicación positivos; mientras que en las mujeres se hará, en primer lugar, por el uso estilos de comunicación positivos por parte de ellas, y en segundo lugar, por el uso de estilos de comunicación negativos por parte de su pareja. Dichos resultados pueden explicarse a partir de la atribución que los integrantes de la pareja hacen del conflicto, ya que existen factores cognoscitivos y afectivos implicados en las relaciones de pareja en las que hay conflicto, los cuales se relacionan generalmente con comportamientos ineficaces a la hora de resolver problemas (Bradbury, Beach, Fincham & Nelson, 1996; Fincham & Bradbury, 1992; Miller & Bradbury, 1995). Así, estos patrones de relaciones entre

el manejo del conflicto y los estilos de comunicación, están en función de procesos asociados con la atribución como una respuesta a estímulos conductuales que se perciben como negativos por parte de la pareja durante la interacción y proceso del conflicto (Fincham & Bradbury, 1992).

Cabe mencionar que las formas en las que se maneja el conflicto en el noviazgo son negativas (manejo evitante y ambivalente), a diferencia de otros estudios en los que se han encontrado formas de manejo del conflicto positivas, como lo son la negociación o cooperación (Flores, Díaz, Rivera & Chi, 2005).

Los datos obtenidos sugieren, al igual que en otras investigaciones, que la comunicación es un elemento importante en el ámbito de las relaciones afectivas, y que una buena comunicación promoverá un manejo del conflicto adecuado (Balderrama-Durbin, 2009). Lo anterior puede generar, a su vez, que los miembros de la pareja estén satisfechos y su relación se mantenga, mientras que una comunicación inadecuada puede generar insatisfacción con la relación, problemas y un manejo del conflicto inadecuado que puede ir en escalada (Kelley, Fincham & Beach, 2003).

Por último, se puede decir que el hecho de abordar la forma en la que se comunican los jóvenes de manera temprana, como las relaciones de noviazgo, puede servir para sentar las bases para la creación de patrones de comunicación e interacción más eficaces y que puedan

tener un manejo de conflicto más adecuado. Pues si bien los estilos de comunicación han sido ampliamente estudiados en parejas casadas, poca atención se les presta durante el noviazgo (Weeks & Treat, 2001). Por otro lado, el hecho de que haya estilos de comunicación adecuados permite prevenir la aparición de patrones de conflicto destructivo en escalada (Kelley, Fincham & Beach, 2003), dado que la diferenciación en el uso de estilos de comunicación positivos y negativos con la pareja puede influir en la aparición de conductas agresivas por parte de sus integrantes.

Cabe señalar que si bien los porcentajes que explican la varianza son bajos, permiten conocer cuáles son los estilos de comunicación utilizados por hombres y mujeres durante un conflicto en una relación de noviazgo. Asimismo, se puede mencionar que en la presente investigación se evaluaron las respuestas sólo de un miembro de la pareja, por lo que es importante que en investigaciones futuras se tome en cuenta a ambos. Finalmente, resta decir que es necesaria investigación adicional para examinar otros elementos involucrados que se encuentran ligados en un proceso interdependiente mediante el cual los jóvenes, durante la etapa de noviazgo, buscan satisfacer las necesidades de pareja mediante el manejo del conflicto, como pueden ser el manejo del poder, la infidelidad, el amor, tener diferentes grados de cercanía, satisfacción, e incluso violencia en las relaciones de noviazgo. ♦

REFERENCIAS

- Armenta, H. C. & Díaz-Loving, R. (2006). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *La psicología social en México*. XII, 173-178.
- Balderrama-Durbin, C. M. (2009). *Differences in demand-withdraw pattern of communication in married and dating couples with known and unknown extra dyadic involvement*. Denver: Colorado University.
- Bradbury, T. N., Beach, S. R. H., Fincham, F. D. & Nelson, G. M. (1996). Attributions and behavior in functional and dysfunctional marriages. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64(3), 569-576. doi: 10.1037/0022-006X.64.3.569
- Carlson, B. E. (1987). Dating violence: A research review and comparison with spouse abuse. *Social Casework*, 68, 16-23.
- Connolly, J. A. & McIsaac, C. (2009). Romantic Dissolutions in Adolescence: Problems with Independence and Interdependence. *Journal of Adolescence*, 32(1), 209-1223.
- Dávila, O., y Goicovic, I. (2002). Jóvenes y trayectorias juveniles en Chile. Escenarios de inclusión y exclusión. *Jóvenes. Revista de Estudios sobre Juventud*, 6(17), 8-55.
- Deutsch, M. & Coleman, T. (2000). *The handbook of conflict resolution: theory and practice*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Ehrenfeld, N. (2003). Los jóvenes y las familias. Encuentros y tensiones entre filiaciones e identidades. En Pérez, J., Valdez, M., Gauthier, M. & Graver, P. (Eds.). *Nuevas miradas sobre los jóvenes: México/Québec*. 75-85. SEP/IMJ/OQA.

- Eldridge, K. A. (2009). Conflict patterns. En Sage publications (30 sep.), *Encyclopedia of Human Relationships*. Recuperado de http://sagereference.com/humanrelationships/Article_n102.html
- Fincham, F. D. (2003). Marital conflict: Correlates, structure and context. *American Psychological Society*, 12(1), 23-27.
- Fincham, F. D. (2009). Marital conflict. *Encyclopedia of Human Relationships*. 1, 298-303.
- Fincham, F. D. & Bradbury, T. N. (1992). Assessing attributions in marriage: The Relationship Attribution Measure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 62(3), 457-468. doi: 10.1037/0022-3514.62.3.457
- Fincham, F. D. & Beach, R. H. S. (1999). Conflict in marriage: Implications for Working with Couples. *Annual Review of Psychology*, 5, 47-77.
- Fitzpatrick, M. A. (1988). Negotiation, Problem Solving and Conflict in Various Types of Marriages. En *Perspectives on Marital Interaction* (Eds.). P. Noller y M. A. Fitzpatrick. Filadelfia: Multilingual Matters.
- Flores G., M. M., Díaz, L. R. Rivera, A. S., y Chi C., A. L. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(002), 337-353.
- Garrido, G. A., Reyes, L. A. G., Ortega, S. P., y Torres, V. L. E. (2007). La vida en pareja: un asunto de negociar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 12(2), 385-396.
- Greef, A. P., & Bruyne, T. (2000). Conflict Management Style and Marital Satisfaction. *Journal of sex and marital therapy*, 26, 321-334.
- Gottman, J. M. (1994). *What Predicts Divorce? The Relationship between Marital Processes and Marital Outcomes*. Hillsdale: Erlbaum.
- Karney, B. R., Bradbury, T. N., Fincham, F. D. & Sullivan, K. T. (1994). The role of negative affectivity in the association between attributions and marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(2), 413-424.
- Kelley, A., Fincham, F. D. & Beach, S. R. H. (2003). Emerging perspectives on couple communication. En J. O. Greene & B. R. Burlson (Eds.), *Handbook of communication and social interaction skills* (pp. 723-752). nj: Erlbaum.
- Kimble, Ch., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G. W. y Zárate, M. (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Pearson Educación.
- Levinger, G. & Pietromonaco, P. (1989). *Conflict style inventory*. (Manuscrito no publicado). Universidad de Massachusetts, Amherst.
- López-Parra, M. S., García, M. M. y Rivera, A. S. (Octubre de 2010). *Cómo se maneja el conflicto en el noviazgo*. Trabajo presentado en el congreso de la Sociedad Mexicana de Psicología. Universidad Iberoamericana. México, D. F.
- Markman, H., Stanley, S. & Blumberg, S. (2001). *Fighting for Your Marriage*. San Francisco: Jossey Bass, Inc.
- Mcfarland, P. T. & Christensen, A. (2000). Marital conflict. En Fink, G. (Ed.). *Encyclopedia of stress*. 682-685. EU: Academic Press.
- Miller, G. E., & Bradbury, N. T. (1995). Refining the association between attributions and behaviour in marital interaction. *Journal of Family Psychology*, 9, 196-208.
- Norton, R. W. & Pettergrew, L. S. (1979). Attentiveness as style of communication: A structural Analysis. *Communication Monographs*, 46, 13-26.
- Ojeda, G. A., Sánchez, A. R., Díaz, L. R. y Rivera, A. S. (1996). Estilo de comunicación y los rasgos de masculinidad-feminidad en la toma de decisiones de parejas mexicanas. *La psicología social en México*, VI. 303-309.
- Punyanunt-Carter, N. M. (2004). Reported affectionate communications and satisfaction in marital and dating relationships. *Psychological Reports*, 95, 1154-1160.
- Pruitt, D. G. & Rubin, J. Z. (1986). *Social conflict: Escalation, stalemate, and settlement*. New York: Random House.
- Sánchez, A. R. y Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja. Diseño de un inventario. *Anales de psicología*. 19(002), 257-277.
- Straus, M. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: The conflict tactics (CT) scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41, 75-88.
- Vargas, A., Cabrera, H., y Rincón P. (1978). Estilos de solución de conflictos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1(001), 53-69.
- Weeks, G. R. & Treat, S. R. (2001). *Couples in treatment: Techniques and approaches for effective practice* (2a. ed.). Filadelfia: Brunner-Routledge.